OCIALISTA

ORGANO DEL PARTIDO OBRERO

Subcripción por trimestres: España, 1 peseta; Ultramar, 1,25; Portugal, 1,50; Otros países, 1,75. Venta: Paquete de 30 números, una peseta. Los pagos se efectuarán en libranzas del Giro Mutuo ó en letras de fácil cobro. No se servirá ninguna suscripción cuyo pago no se hubiere efectuado.

APARECERÁ LOS VIERNES

REDACCION Y ADMINISTRACION, HERNAN-CORTES, 8, PRAL. Horas de oficina : de ocho à diez de la noch

Las suscripciones se reciben: en Madrid, en la Administración, y en provincias, en el domicilio de los corresponsales del periódico o dirigiéndose directamente al Administrador. La correspondencia de Redacción, á nombre de Pablo Iglesias; la de Administración, al de Manuel Alignes.

SUSCRIPCION PERMANENTE

Á LOS GASTOS DE EL SOCIALISTA

	Pesetas.
Suma anterior	
	1.420,04
MADRID	0,25
¥. G	0,20
Ÿ. D. A	
Arrojo	0 010
P. L Una socialista	
M. Atienza	
Martinez Gil	
Juan Morcillo	
Autonio Torres	
Varios socialistas	
TARRAGONA	,
Camilo Huguet	0,25
BARCELONA	
R Martin Rodriguez	0,50
A. G. O	0,27
Carbó	. 0.20
Gabaidá	. 0,10
Uñó	0,25
Garriyó	. 0,20
Rivera	. 0,30
Armengol	. 0,25
Rofarull.	0,25
Palmira	, 0,25
B. Ubasart	. 0,20
Toribio Reave	. 0,48
Farré	. 0,15
Perona	. 0,10
Brú	. 0,10
Suñol	. 0,10
Un aleo	. 0,20 0,25
Un aserrador mecánico	
Lleopart	0,15
V. Tort	0,50
V. Martinez Reig	
J. G	0.20
J. J. G	. 0,20
Miguel Mas	0.25
Eudaldo Casas	. U.Zo
José Masoliver	
Jaime Persager	. 0.25
J. Persager	0.23
C. M. Corominas	. U. Z.3
T Corominae (a) Piella	0,25
Tock Pla	. 0,25
[Pageal	. 0,20
Paden Icari	. 0,20
Padro Colomé	. 0,20
I Oriola	0.60
Tuen Arneu	0,20
Ramón Genfull	. U,Z3
Jaime Sulé	0,25
T-1 Consider	11 9%

LA SEMANA BURGUESA

Cerráronse las Cámaras, y con tal clausura nos veremos privados unos cuantos meses del espectácuguesa ameniza la monotonía de su cara y antipática dominación.

Sonó, pues, la hora de los placeres veraniegos, y á los sinsabores de la vida muelle y regalada que Madrid ofrece en invierno á los holgazanes sempiternos seguirán las delicias del balneario, de las estaciones marítimas, de las giras campestres, de los viajes al extranjero, de toda la larga serie de agradables emociones de que se halla rodeada la existencia de los que con razón aseguran que vivimos en el mejor de los mundos.

Diviértanse, gocen y derrochen los zánganos de la social colmena, que para ellos trabajan en la corte, en la ciudad y en el campo las abejas laboriosas... mientras llega el momento, quizá no muy lejano, en que éstas, guardando para sí el preciado néctar, sólo les reserven el emponzoñado aguijón.

Ultimos ecos parlamentarios.

Pide un diputado que se exija á las empresas de ferrocarriles el pago de 25 millones de pesetas que

adeudan al Estado, y como el asunto no puede ser más jocoso, lo relaciona con un cuento en que es protagonista un deán de la catedral de Sevilla.

Ocioso es decir que todos celebraron la ocurrencia y que la tal denda no sólo no será satisfecha, sino que irá en aumento.

¿Pues para qué son diputados y personajes de todos los partidos los mangoneadores de dichas com-

Y como las susodichas empresas no suelen ser sordas á ciertas indirectas, sabrán mostrarse agradecidas al diputado pedigüeño.

¡Son tantas las plazas de consejero conquistadas por ese camino!

Otro diputado, el republicano Sr. Becerro de Bengoa, con ocasión de discutirse los presupuestos, ha dado motivo para que algunos periódicos-El Liberal entre los más fervorosos-pongan en las nubes el profundo y prodigioso saber que dicho señor ha revelado en su discurso. Y como el buen Sr. Chíes repartió carteras con

cómica gravedad á los oradores de famosa velada, así le han asignado la de Hacienda al Sr. Becerro en la futura república.

Porque ¿qué menor galardón ha de adjudicarse á quien, entre otras novedades, asegura con énfasis doctoral «que el agricultor es proteccionista en las

trojes y librecambista en las bodegas»? ¿Puede darse descubrimiento más reciente que éste, repetido mil veces en los meetings de los reformistas arancelarios? ¿Qué extraño es que la prensa que celebra elucubraciones tan científicas califique de vulgaridad la afirmación socialista de que todos los sabios de la Economía burguesa no son capaces de destruir, no ya los antagonismos económicos internacionales, si-

no siquiera los existentes entre las diversas regiones de una misma nacionalidad?

A los lirismos económico-gubernamentales de los Moret y Puigcerver, dos de las más fuertes columnas del libre cambio español, contesta la Dirección general de Contribuciones con la siguiente prosa, capaz de indigestarse al petit burgués más confiado en lo eterno de la propiedad de sus terruños:

Estado oficial de las fincas embargadas para pago de la con-

tribución:
Albaceto, 23.719.—Alicante, 3.722.—Almeria, 6.575.—Avi
la, 2.452.—Badajoz, 3.474.—Barcelona, 261.—Burgos, 2.820.—
Cáceres, 1.647.—Cádiz, 843.—Ciudad-Reat, 8.620.—Córdoba, 787.—Cuenca, 64.562.—Gerona, 55.—Granada, 578.—Guadalajara, 31.284.—Huelva, 1.966.—Huesca, 11.793.—Jaén, 11.897.
—León, 931.—Logroño, 47.133.—Madrid, 24.806.—Málaga, 2.675.—Murcia, 22.—Oviedo, 71.—Palencia, 12.171.—Salamanca, 822.—Santánder, 11.—Segovia, 3.027.—Sevilla, 1.189.—Soria, 309.—Tarragona, 1.169.—Teruel, 13.112.—Toledo, 18.995.
—Valencia, 6.011.—Valladolid, 13.802.—Zamora, 203.—Zaragoza, 76.395.—Canarias, 6.178.—Tolal, 413.465.

Después de leer esto, todos los pequeños burgues.

Después de leer esto, todos los pequeños burgueses harán bien en ir echando sus barbas en remojo: el Fisco se da gran prisa en rasurarlas...

Y la navaja socialista tampoco tardará en proceder al rasuramiento general.

Mas si el Estado semilibrecambista se da maña para aligerar los bolsillos de los contribuyentes mínimos, los proteccionistas tampoco son mancos para

Véase lo que dice el Diario de Barcelona:

Se nes ha dicho que à los agricultores que, en virtud de llamamiento público, acudieron a firmar una representación que la Liga Agraria Española elevaba á la reina, pidiendo protección para la agricultura, ahora se les exige el pago de 50 pesetas, su-poniendo que en el mero hecho de firmar se inscribieron en la Liga y deben abonar la cuota de un año.

Como se ve, los proteccionistas, mientras les llega el turno de emplear oficialmente sus aficiones venatorias, se entretienen en cazar... con Liga.

Los que merecen ser cazados como bestias dañinas son los responsables de crimenes tan repugnantes como el que se desprende de que en la Casa de Expósitos de Cartagena no haya ni una sola nodrisa

para alimentar á las infortunadas criaturas que allí arroja la miseria ó las preocupaciones estúpidas de

una sociedad hipócrita que blasona de cristiana. Un organismo social que así abandona las víctimas inocentes de sus vicios, ha perdido totalmente las fibras del sentimiento humanitario.

Y á propósito de tiernas víctimas.

Según datos recientes, á 125.000 ascienden en el Estado de Pensylvania los niños menores de 13 años que son explotados en los talleres, fábricas y minas.

Esta cifra, comentada como merece por la elocuente palabra del Sr. Pi y Margall, habría sido de magnifico etecto en los recientes meetings federalistas de Talavera y Toledo.

¡Como que de ella sacarían los trabajadores la enseñanza de que la federación política no estorba en nada la explotación extremada de los capitalistas norteamericanos!

¿Y que no habla en pro de las fraternales relacio-nes entre el capital y el trabajo en la república modelo la actual huelga de 100.000 trabajadores?

Por supuesto, todos estos pequeños incidentes concluirán el día que los Pi. Vallés y Ribot, Ojea y Palma hagan una excursioncita por aquellas latitudes á predicar la bondad de los Jurados mixtos y demás zarandajas de su acreditada farmacopea.

Y quizá al propio tiempo presenciaran cómo ahorca el Gobierno republicano á los trabajadores que no se convencen de las excelencias de la fe-

Como si nosotros inventáramos estos hechos, seguirán los republicanos increpándonos porque los rociamos como agua fría sobre el entusiasmo de los trabajadores que todavía esperan la ventura de sa régimen de gobierno.

Por ejemplo: ¿qué culpa tenemos nosotros de que los operarios del periódico del abogado republicano de Isabel II, D. Nicolás Salmerón, hayan tenido que abandonar el trabajo porque se les rebajaban los sa-larios, y de que el *Boletín* de la Asociación del Artede Imprimir escriba estas líneas sobre dicho asunto?

En la imprenta donde se confecciona el periódice La Justicia, organo de una fracción política avansada, se han rehajado 25 céntimos en el precio del ciento de lineas.

Esto no nos asombra, pues ya sabemos por experiencia el modo que tienen los que afectan interesarse por el obrero de cumplir lo que prometen.

Verdad es que como ahora están en la adversidad y son tan calamitosos los tiempos que carren hay que hacer economica.

calamitos so tiempos que corren, hay que hacer economias y no está bien reducir el miscrable jornal de 30 ó 60 deros del director ó redactores. Caso de hacerlas, que sea sobre el de los operarios, que al fin son trabajadores y pueden pasar con cualquier coes

Lo que dirán sus inspiradores: una cosa es predicar... y otra echar mano al bolsillo.

Y es tampoco culpa nuestra que la empresa de El Motin-como cualquier explotardicillo-tenga en su imprenta siete ú ocho chicos — casi la totalidad de su personal — y de que haya declarado guerra; santa á la Asociación que algún día puede exigirle lo que no le conviene?

No; nosotros no somos sino meros cronistas de desdichas... y sabemos que no es floja la que pro-porciona á *El Motin* la relativa libertad fusionista, que le obliga á hacer economías al compás que de-cae su negocio de vender papel, recordando con delicia aquellos tiempos felices en que Cánovas le hacía: darse el lujo de pasar por valiente... alquilando por dos pesetas á infelices que respondían por él de sus hueras baladronadas.

Natural es que á quienes cosas tan teas propalanse les llene de improperios—que nos honran por su procedencia—y hasta que El Motin se vengue de los desfallecimientos de su caja lanzando todos los días el cliché de sus groserías sobre los individuos: del Partido Obrero.

¡Infeliz Motin! ¡A qué extremo llegará su penuria. cuando ha tenido que apelar á la economía del ejem-plar que cambiaba con El Socialista!

Y á todo esto, Cánovas sin esperanzas por ahora

de formar Ministerio!

¡Y nosotros riéndonos de las bravuconerías de chulo aburrío que nos dirige El Motin, que ya se guardaría muy bien de llevar á la práctica el muy... prudente!

Semana aprovechada.

Varios desfalcos administrativos.

Muerte de un chico de 14 años en la corrida de novillos.

Atropello salvaje y robo de una pobre mujer por

Muerte de un niño y lesiones graves á otro por el coche de un generalote restaurador.

Asesinato horrible de una aristócrata en la calle de Fuencarral...

Lo dicho: semana genuinamente burguesa.

PROCEDER INFAME

Los guardianes en la Prensa de la clase explota-dora ó esclavista, los que faltos de energía para lu-char contra sus opresores, han vendido á éstos por un miserable salario su voluntad y su inteligencia; en una palabra, los periodistas al servicio de la bur-guesía, han acudido á una nueva táctica para com-batir á los elementos verdaderramente revolucionarios que hoy luchan por la emancipación de la clase trabajadora y la supresión de toda tiranía y todo pri-

Cuando las modernas ideas socialistas se manifestaron por primera vez, sus adversarios, mejor dicho, aquellos defensores á sueldo de la clase que vive de la explotación humana, contentáronse con calificarlas de extravagantes, utópicas y absurdas. Más tarde, al extenderse un polo dichas doctri-

nas y encontrar en la masa asalariada excelente acogida, burláronse de sus partidarios llamándolos insensatos, ignorantes y locos.

Ahora, que se difunden por todas partes y son miradas por los proletarios como el áncora de salva-ción que ha de librarlos de todos los males que padecen, los lacayuelos de la clase patronal echan mano del insulto, la injuria y la calumnia para lan-zarlos sobre los hombres que con más denuedo y más resolución pelean en pro de ellas.

¿A qué obedece ese cambio? ¿A qué esa táctica de salpicar de lodo y manchar rastreramente la buena reputación de los hombres del Partido Obrero? Pues únicamente á que éste es cada día más numeroso y más fuerte y piensan de aquel modo atajar su mar-cha y poner obstáculos al triunfo de la Revolución

Noble y levantado sería oponer principios á principios, doctrinas á doctrinas é ideas á ideas; ¿pero puede hacer eso la prensa burguesa? ¿está en su mano proceder con decoro y rectitud? De ningún modo. Los cómplices de los ladrones, los encubridores de infamías, los apóstoles de la mentira y el engaño no podrán jamás emplear procedimientos hon-rados y dignos: su naturaleza, viciada y corrompida, con extraordinaria fuerza todo lo que es norepele ble y leal. Por otra parte, ¿cómo poder destruir los funda-

mentos de la doctrina revolucionaria que nuestro Partido defiende y propaga? ¿Cómo demostrar á los trabajadores, que viven

en perpetua guerra con sus patronos y con los re-presentantes de éstos, que la armonia es la base en que descansa la sociedad?

¿Como hacer ver, cuando la miseria toma pro-porciones alarmantes y aterradoras, que la situación económica de los proletarios mejora de día en día? ¿Cómo sostener que la riqueza social se reparte

equitativamente, cuando se ve por todos que la aca-para un grupo de parásitos cada vez más pequeño? ¿Cómo afirmar que el desarrollo industrial es el

antidoto más poderoso contra la miseria, si los paí-ses donde aquél existe en más alto grado, como Inglaterra, Alemania y otros, son los que cuentan mayor número de emigrantes?

¿Cómo decir que la actual sociedad tiene hondas raíces, si la crisis económica, produciendo graves conflictos á cada instante, la tiene en perpetua con-moción y amenaza acabar con ella?

¿Cómo negar que el imperio de la burguesía toca á su término y se aproxima el reinado de la igual-dad social y de la fraternidad humana, cuando mientras en las mermadas filas de la clase privilegiada la descomposición y la muerte hacen terribles estragos, en las del Proletariado la unidad de pensamiento crece, la cohesión aumenta y el espíritu revolu-

cionario se manifiesta con poderosa energía?

No; en el terreno de la discusión seria y razonada los principios que sustenta el Partido Socialista Obrero son inabordables para los periodistas burgue-

ses. Por eso, en vez de pretender discutirlos y hacer la crítica de ellos, apelan á la difamación para desacreditar á sus hombres.

Pero, aparte de que semejante conducta deba ser anatematizada y condenada por todas las personas de nobles sentimientos y recto proceder, ¿creen por eso tan viles detractores que conseguirán su objeto? ¿que lo que no pueden lograr haciendo una crítica seria lo conseguirán por medio de la calumnia y la falsedad? Tremendo desengaño les espera. Todos sus denuestos, todas sus invenciones, todas sus men-tiras, ni llegarán á sembrar la duda y el recelo en nuestro campo, ni menos aún desacreditar á los companeros à quienes van dirigidas. Como éstos son perfectamente conocidos de sus camaradas de traba-jo, como diariamente se tratan con ellos, la campana de los periodistas burgueses, en lugar de perjudicar á los calumniados hará que se les tome más cariño, confirmando al propio tiempo lo que tantas veces hemos dicho, esto es, que la prensa burguesa no repara en medio ninguno, por vil que sea, para servir la causa de los que despojan de lo suyo al obrero y combatir la de los que trabajan esforzadamente por que desaparezca del mundo cuanto signifique esclavitud y miseria.

El hecho mismo de que en esa labor de reptiles los que más se distinguen son los periodistas republicanos, hará comprender á los trabajadores que aun creian en la buena fe de aquéllos y en su amor á la causa de los proletarios, lo equivocados que estaban, y decidirlos á separarse de unos hombres que, mintiéndoles un interés y un aprecio que jamás les han tenido, son en el fondo tan mortales enemigos

de ellos como los monárquicos de todas clases. Cuanto á la actitud que los elementos de nuestro Partido deben adoptar ante la campaña digna y honrada que contra él han abierto los periodistas bur-gueses, no creemos ofrezca duda ninguna. Recononociendo que á una clase que vive de la explotación y del latrocinio corresponde tener por servidores hombres sin conciencia, sin integridad ni rectitud, nuestros correligionarios no deben mostrarse sorprendidos de verlos observar con el Partido Obrero una conducta baja y miserable; por cuya razón, si en algunas ocasiones, cuando los ultrajes y las ofen-sas lleguen á ciertos límites, están obligados á res-ponderles enérgicamente, en la mayor parte de los casos el desprecio y el silencio debe ser la mejor respuesta.

or modo alguno conviene á la marcha de nuesror moto aiguno convene a la marcha de indestro Partido y á los intereses del Proletariado que sus miembros más activos gasten el tiempo y la inteligencia en contestar una por una todas las injurias y falsedades que la invectiva de los periodistas burgueses produzca. Ese tiempo y esa inteligencia deben emplearse en difundir cada vez más las doctrinas que sustentamos y en agrupar en torno de la bandera roja el mayor número de explotados, pues procediendo así, no sólo contrarrestaremos eficaz-mente la vil campaña de esos lacayos voluntarios, sino que aceleraremos el día de que ellos y sus se-ñores den completa satisfacción á la clase trabajado-

ra de las ofensas que la han inferido.

LA COMMUNE DE PARÍS

DE 1871

(Continuación.)

IX

La salida del 3 de abril.—Ferocidad versalles

El 1.º de abril, Thiers anunció oficialmente la gue-El 1.º de abril, Thiers anunció oficialmente la guerra en el siguiente despacho: «La Asamblea reside en Versalles, donde acaba de organizar uno de los mejores ejércitos que la Francia ha poseído. Los buenos ciudadanos pueden, pues, tranquilizarse y esperar el término de una lucha que será dolorosa, pero de corta duración.» Cínica baladronada de una burguesía que no había querido organizar el ejército contra los prusianos. «Uno de los mejores ejércitos» consistía en los restos del 18 de marzo, reforzados de cinco ó seis regimientos, en junto 36.000 hombres próximamente, con 3.000 caballos y 5.000 gendarmes, único cuerpo que ofrecía

en junto 36.000 hombres próximamente, con 3.000 caballos y 5.000 gendarmes, único cuerpo que ofrecía completa seguridad.

El pueblo de París no quería creer en semejante ejército, y los periódicos populares reclamaban la salida y hablaban del viaje á Versalles como de un paseo. El domingo 2 de abril, por la mañana, Félix Pyat, furioso como siempre que no corría ningún peligro, se expresaba en estos términos en su periódico Le Vengeur: «Ayer se preguntó á los soldados de Versalles si querían ó no marchar sobre París. Los soldados contestaron: No...»

El mismo día, á la una de la tarde, sin aviso previo, sin intimación, los versalleses abrieron el fuego y prin-cipiaron a bombardear París.

cipiaron à bombardear Paris. El ruido del cañón causó universal sorpresa; nadie creía en un ataque; tal era la atmósfera de confianza en que se vivía desde el 28. Sería indudablemente un ani-versario, ó todo lo más una mala inteligencia. Cuando llegaron las noticias, al mismo tiempo que los coches |

con los heridos; cuando circuló la voz de «el sitio vuelcon los neridos; cuando circulo la voz de «el sitto vuel-ve á empezar», una misma expresión de horror y de in-dignación salió de todos los labios. Empezóse á cons-truir barricadas en todas partes y se armaron de caño-nes los baluartes de la puerta Mailot y de las Ternes. A las tres de la tarde, 80.000 hombres armados y dispues-tos á marchar, gritaban: «¡A Versalles!» Las mujeres excitaban los batallones y hablaban de marchar á la vanguardia

excitaban los batallones y hablaban de marchar à la vanguardia.

La Comisión se reunió y dió al público una proclama que decia así: «Los conspiradores realistas han principiado el ataque; han atacado, no obstante la moderación de nuestra actitud. Nuestro deber consiste en defender la gran ciudad contra tan culpables agresiones.»

En el consejo de la Comisión, los generales Duval, Bergeret y Eudes se pronunciaron por la ofensiva. «El impetu, decían, es irresistible, único. ¿Que podrá hacer Versalles contra 100.000 hombres? Hay que salir.» Sus colegas resistieron, particularmente Félix Pyat, que, al ver que las cosas iban de veras, empezaba á temer por su pellejo. «No se hace una salida, objetaba, á la ventura, sin cañones, sin cuadros, sin jefes, etc., etc.» Duval, que desde el 19 de marzo no veía más que la hora de salir, lo apostrofó violentamente. «¿Por qué, si es así, le dijo, gritáis desde hace tres días: A Versalles?» Por último, los cuatro individuos civiles de la Comisión, es decir, la mayoría, decidieron que los generales presentarían ante todo un estado detallado de sus fuerzas, hombres, artillería, municiones y transportes. Aquella misma noche, la Comisión nombró à Cluseret delegado en el departamento de la Guerra, juntamente con Eudes.

A pesar de la opinión de la mayoria, los generales

Eudes.

A pesar de la opinión de la mayoría, los generales se decidieron á salir. Hay que reconocer que no habían recibido orden en contrario. El mismo Pyat había acabado por decir: «Después de todo, si creen ustedes estar preparados...» Los generales vieron á Flourens, siempre dispuesto á los golpes de mano, y á otros colegas tan aventureros como él y de su propia autoridad, y seguros de que la Milicia nacional los seguiría, dieron á los iefes de legión la orden de formar columnes. Los los jefes de legión la orden de formar columnas. Los batallones de la orilla derecha debían concentrarse en la plaza de Vendome y plaza de Wagram, y los de la orilla izquierda en la plaza de Italia y en el Campo de

Estos movimientos, por falta de oficiales de Estado mayor para guiarlos, se ejecutaron muy mal. Muchos hombres, paseados de plaza en plaza, se aburrieron. Sin embargo, á las doce de la noche quedaban todavía unos 20.000 hombres en la orilla derecha y cerca de 18.000 ma la crilla jeniorda. en la ori!la izquierda.

en la orilla izquierda.

Desde las ocho à las doce de la noche el Consejo celebró sesión. El inexorable Félix Pyat, siempre oportuno, pidió la abolición del presupuesto de Cultos; lo que
le fué concedido inmediatamente. Con la misma facilidad habría podido obtener de la mayoría que decretase
la abolición del ejército versallés. De la salida y de los
preparativos militares que ensordecían la capital, nadie
dijo una palabra, nadie abrió la boca en el Consejo.

El plan de los generales, que comunicaron à Cluseret, consistía en hacer una demostración sobre Rueil,
mientras que dos columnas se correrian hasta Versa-

ret, consistía en hacer una demostración sobre Rueil, mientras que dos columnas se correrían hasta Versalles por Meudon y la meseta de Chatillon. Bergeret, ayudado de Flourens, debía operar á la derecha, y Eudes y Duval mandarían las columnas del centro y de la izquierda: idea sencilla y de fácil ejecución con oficiales experimentados y algunas cabezas de columnas firmes. Pero la mayor parte de los batallones carecían de jefes desde el 18 de marzo, las compañías sin cuadros, y los generales que asumían la responsabilidad de dirigir 40.000 hombres no habían llevado un batallón al combate. Así es que descuidaron hasta las disposiciones más elementales, no supieron reunir ni artillería, ni furgones, ni ambulancias; se olvidaron de redactar una orden del día, y dejaron á los milicianos, durante muchas horas, sin viveres y expuestos á una niebla penetrante. En medio de este caos, cada federado tomó el jefe que quiso: muchos de ellos no tenían cartuchos.

penetrante. En medio de este caos, cada federado tomó el jefe que quiso; muchos de ellos no tenfan cartuchos, creyendo que iban á una simple demostración.

A las tres de la maŭana, la columna de Bergeret, compuesta de unos diez mil hombres y de ocho cañones únicamente, llegó al puente de Neuilly; pero como era preciso dejar á los hombres, que no habían tomado nada desde la vispera, el tiempo de reponerse, hasta el amanecer no emprendió la marcha por el camino de Rueil. Los batallones marchaban nor secciones en linea en

necer no emprendió la marcha por el camino de Rueil.

Los batallones marchaban por secciones en línea, en medio del camino, sin descubierta, y trepaban alegremente la meseta de las Bergéres, cuando de repente una bomba cayó en medio de las filas y á poco tiempo otra. El Mont-Valérien había roto el fuego.

Un pánico espantoso rompió los batallones y oyéronse mil gritos de «traición». Toda la milicia creía que la Commune ocupaba el fuerte de Mont-Valérien. Muchos individuos del Consejo, del Comité central y del Estado mayor de la plaza sabían lo contrario, y lo ocultaban estúpidamente, viviendo en la necia esperanza de que la fortaleza no haría fuego. Es verdad que ésta sólo tenía dos ó tres piezas mal montadas, cuyos tiros habría sido fácil evitar en un arranque; pero los milicianos, sorprendidos en su confianza, se creyeron vendidos y huyeron en todas direcciones. Bergeret hizo esfuerzos sobrehumanos para atraerlos. Una bomba esfuerzos sobrehumanos para atraerlos. Una bomba mató al hermano del jefe de su Estado mayor, oficial del ejército que se había pasado á la *Commune*.

La mayor parte de los federados se desbandaron y vólvieron á París. Sólo el 91.º batallón y algunos restos de otros batallones, en todo 1.200 hombres, siguieron á las órdenes de Bergeret, y divididos en grupos llegaron á Rueil. Poco después llegó Flourens por el camino de Asniéres, conduciendo apenas unos mil hombres. El res-

to de su columna se había desbandado en Paris ó en el camino. Flourens siguió adelante, á pesar de todo, ocu-pó la Malmaison, puso en fuga á los cazadores de Ga-llifet, y la vanguardia parisiense avanzó hasta Bougival.

Los versalleses, sorprendidos con tan inesperada sa-lida, entraron en línea bastante tarde, á eso de las diez de la mañana. Diez mil hombres fueron lanzados sobre de la mantala. Inez mit nomores fueron tanzados sobre Bougival. Varias baterías colocadas en la cuesta de la Jonchere rompieron el fuego contra Rueil. Dos briga-gadas de Caballería á la derecha, y la de Gallifet à la izquierda, guardaban las alas.

La vanguardia parisiense, que se componía de un puñado de hombres, hizo una resistencia encarnizada para dar tiempo á Bergeret de operar su retirada sobre Neuilly. Esta comenzó á la una de la tarde, después de haber fortificado la cabeza del puente de Asniéres. Algunos valientes, que se habían obstinado en permanecer en Rueil, experimentaron enormes dificultades para llegar á aquel puente, perseguidos por la caballería, que les hizo varios prisioneros.

Flourens fué sorprendido en Rueil. Los gendarmes rodearon la casa en que se había parapetado, decidido á

Flourens fué sorprendido en Rueil. Los gendarmes rodearon la casa en que se había parapetado, decidido à defenderse, cuando el capitán Desmarets, que mandaba el destacamento, penetrando en la habitación al frente de los suyos, le abrió la cabeza de un sablazo tan furioso, que los sesos saltaron hasta el techo.

El cadáver fué echado en un carro y transportado à Versalles, donde las nobles damas de la alta burguesía fueron à solazarse contemplándole. Así feneció aquel hombre de corazón intrépido, que vivió y murió por la revolución internacional.

revolución internacional.

revolución internacional.

En la extremidad izquierda, Duval había pasado la noche con 6.000 ó 7.000 hombres en la meseta de Chatillon. A las siete de la mañana formó una columna de hombres escogidos, se adelantó hasta el Petit Bicétre, ahuyentó los soldados de vanguardia del general Du Barail y mandó un oficial á reconocer Villeconblay, que domina el camino. El oficial volvió diciendo que los caminos estaban libres y los federados adelantaron sin temor, cuando cerca de la aldea sonó una descarga de fusilería. Los milicianos se desplegaron en guerrillas. Duval, en medio del camino, á descubierto enteramente, dió el ejemplo. La resistencia duró muchas horas. Algunas granadas habrían bastado para desalojar al ene-

Duval, en medio del camino, à descubierto enteramente, diò el ejemplo. La resistencia durò muchas horas. Algunas granadas habrian bastado para desalojar al enemigo; pero Duval estaba sin artilleria, y hasta los cartuchos empezaban à faltarle. Al fin envió un destacamento en busca de cartuchos à Chatillon.

El grueso del ejército federado, que ocupaba aquel reducto, confundido en un desorden inexplicable, se creia ya cercado. En vano los emisarios de Duval suplicaron y amenazaron; no pudieron obtener ni refuerzos ni municiones, y en medio del pánico que aumentaba de hora en hora, un oficial ordenó la retirada. El desgraciado Duval, abandonado de ese modo, fué asaltado primero por la brigada Derroja y después por toda la división Pellé, compuesta de 8.000 hombres, retirándose con sus valientes à la meseta de Chatillon.

En el centro, el esfuerzo de los parisienses no fué más afortunado. Diez mil hombres habían salido á las tres de la mañana del Campo de Marte al mando de Ranvier y Avrial. El general Eudes, por todo orden de teatalla, había dicho: ¡Adelante! A las seis, el 61.º batallón atacó los Moulineaux, defendido por los gendarmes, los cuales se vieron pronto obligados à retirarse à Meudon, ocupado por una brigada versallesa provista de amotralizadora. Los federados no tanian más cua cocho

los cuales se vieron pronto obligados à retirarse à Meu-don, ocupado por una brigada versallesa provista de ametralladoras. Los federados no tenían más que ocho piezas de artillería, cuando en París existían centenares de ellas, y cada pieza no tenía más que ocho tiros. A las nueve, los parisienses, cansados de tirar á las pare-des, se replegaron sobre los Moulineaux. Ranvier corrió en busca de cañones, los instaló en el fuerte de Issy, y estos cañones impidieron que los versalleses tomaran la ofensiva.

El combate había sido general, los periódicos favorables à la Commune anunciaban la victoria. Extraviada por oficiales de Estade mayor que ni siquiera conocian el nombre de los generales, la Comisión ejecutiva anunció la reunión de Fiourens y Duval en Courbevoie. Félix Pyat, que volvía à soplar en la trompa guerrera, gritó seis veces en Le Vengeur: «¡A Versalles!»

A pesar de los tránsfogas de la mañana, el impetu popular no disminuía. Un batallón de trescientas mujeres subió, con la bandera roja desplegada, por la Alameda de los Campos Elíseos, pidiendo que se las permitiese salir contra el enemigo. Los periódicos de la tarde anunciaban la llegada de Flourens à Versalles.

Desde las murallas se descubria la triste desconsoladora verdad. Largas filas de milicianos entraban por todas las puertas de la capital de Francia.

A las seis de la tarde, el único ejército fuera de Pa-El combate había sido general, los periódicos favo-

das las puertas de la capital de Francia.

A las seis de la tarde, el único ejército fuera de París era el montón desordenado de la meseta de Chatillon. Algunas granadas de los versalleses determinaron la desbandada. Varios extraviados por el terror amenazaron à Duval, que hacia esfuerzos desesperados para contenerlos. El se quedó casi solo, rodeado de un puñado de hombres, pero mostrando siempre la misma resolución. De carácter taciturno y reservado, en toda la noche no había cesado de repetir: «[Yo no retrocederé]»

Al día siguiente, á las cinco de la mañana, la mese-Al dia siguiente, à las cinco de la mañana, la meseta y los pueblecitos cercanos fueron envueltos por la
división Pellé. «Rendíos, y yo os prometo la vida», mandó à decir el general Pellé. Los parisienses se rindieron. Inmediatamente los versalleses se apoderaron de
los soldados que combatían en las filas de la Milicia nacional y los fusilaron. Los prisioneros, encerrados entre
dos filas de cazadores, fueron dirigidos à Versalles. Sus
oficiales, con la cabeza descubierta y las insignias
arrancadas, marchaban al frente del convoy.

En Bicétre se encontraron con el general Vinov.

En Bicétre se encontraron con el general Vinoy,

que dió orden de fusilar à los oficiales. El jefe de la escolta le recordó la promesa del general Pellé; à lo que replicó Vinoy: «¿Quién es el jefe?»—«Yo», dijo Duval saliendo de las filas. Otro oficial se adelantó diciendo: «Yo soy el jefe de Estado mayor de Duval.» Por último, el comandante de voluntarios de Montrouge fué à ponerse junto à ellos. «Sois unos horribles canallas», dijo Vinoy; y volviéndose à sus oficiales, añadió: «Ordeno que se les fusile.» Duval y sus compañeros, sin dignarse contestar, atravesaron un foso y fueron à colocarse contra una pared sobre la cual se lee todavía: Duval, jardinero. Después de haberse quedado—para mejor descubrir sus honrados pechos—en mangas de camisa, gritaron: «Viva la Communel» y murieron por ella. Un soldado de Caballería quitó las botas à Duval y las paseó como un trofeo. Un redactor del Figaro se apopaseó como un trofeo. Un redactor del Figuro se apo-deró del cuello postizo ensangrentado. Asi, el ejercito del orden inauguraba la guerra civil

con la matanza de los prisioneros.

(Se continuară.)

LA EXPOSICIÓN UNIVERSAL

DE BARCELONA

Como indica el epígrafe, vamos á ocuparnos en éste y en los sucesivos artículos del certamen universal que y en los sucesivos artículos del certamen universal que aquí se verifica. No pretendemos dar del mismo extensas noticias, y si sólo hacer las consideraciones que buenamente quepan en este periódico y las que, dado el carácter del mismo, puedan ser de algún interés para sus lectores, en su mayoría obreros.

Empezaremos nuestra tarea dedicando un triste re-

cuerdo á los compañeros que durante el tiempo que se efectuaron los trabajos de construcción de los edificios que la Exposición ocupa hallaron en los mismos (yendo á buscar un pedazo de pan para ellos y sus familias) una horrible muerte ó la inutilidad de algún miembro. una horrible muerte ò la mutilidad de algún miembro. Los restos de los primeros descansan ya en eterna paz, sin que la avaricia burguesa se haya interesado lo más mínimo por la suerte del hijo, del hermano, de la esposa ò del padre, para los cuales eran acaso el único sostén. Cuanto à los segundos, quédales por todo recurso implorar la caridad de la filantrópica sociedad burguesa, que pagará sus servicios encerrándolos en inmundo asilo ò arrojándoles alguna vez que otra una pieza de cinco céntimos.

Dicho esto, haremos un poco de historia sobre los

pieza de cinco céntimos.

Dicho esto, haremos un poco de historia sobre los origenes de la Exposición. Fué iniciada ésta por un particular, un tal Serrano Casanovas, de cuyo individuo, así como del negocio que con motivo de ella ha hecho, se ocupó en su día El Socialista, por cuya razón pasaremos por alto ciertos detalles, fijándonos solamente en la manera como el Ayuntamiento, una vez apoderado de las obras ejecutadas y comprometido á llevar adelante la empresa, la ha realizado.

Nombróse una Comisión Ejecutiva y una porción de Comisiones y Subcomisiones auxiliares; mas éstas, después de haberse reunido algunas veces y visto que la

Comisiones y Subcomisiones auxiliares; mas estas, después de haberse reunido algunas veces y visto que la primera obraba à su antojo, acabaron por no hacer nada. Quedó así aquélla en más libertad, y auxiliada en su tarea por un enjambre de arquitectos que, si bien no dieron grandes pruebas de verdadero gusto artístico, percibieron buenos sueldos, se efectuaron las obras, adjudicadas à una serie de famélicos contratistas, cuyo injusto proceder, mejor dicho, cuya avaricia dió origen à la huelga general de diciembre último.

Asi las cosas, y de desacierto en desacierto, cometió la Comisión Ejecutiva el de fijar para abril la apertura del certamen, en cuya fecha faltaban realizar por lo menos las dos terceras partes de las obras. Después de

del certamen, en cuya fecha faltaban realizar por lo menos las dos terceras partes de las obras. Después de una ridícula ceremonia de apertura se aplazó la inauguración para junio con motivo del viaje de la Corte; pero una vez aposentada ésta en nuestra ciudad sólo se pensó en festejos cortesanos, no habiendo sabido sacar partido ni de la reunión de las escuadras, ni de la inauguración del monumento á Colón, ni de otros actos que, en realidad, se prestaban á dar alguna vida y movimiento á la capital de Cataluña.

A esto hay que agregar la conducta observada por la prensa burguesa, pues mientras unos periódicos consideraban nuestra Exposición como la mejor de todas las habidas y por haber, otros llegaron á compararla á la peor feria que pudiera celebrar un pueblo de corto vecindario. El origen de esta disconformidad de pareceres podría tal vez encontrarse en el hecho de que ha dado cuenta un periódico de esta localidad. Parece ser

ceres podría tal vez encontrarse en el hecho de que ha dado cuenta un periódico de esta localidad. Parece ser que, hace algún tiempo, Le Figaro de París presentó á la Comisión Ejecutíva de la Exposición una proposición ofreciéndole, mediante la entrega de 17.000 duros, hacer desde sus columnas una propaganda extraordinaria á favor del certamen. Asegúrase que la Comisión no quiso acceder, por lo cual Le Figaro insertó al día siguiente una carta de su corresponsal en Madrid, que firma Mondragón, y que, según buenos informes, es el mismisimo Eusebio Blasco, diciendo pestes de la Exposición Universal de Barcelona y afirmando que lo que se llamaba tal no era más que una serie de barracones mal colocados y cuyo contenido no valía nada. El caso que precede, que no creemos sea el único en los anales periodísticos, sirve para dar á conocer la conciencia de los periodístas burgueses y la veracidad con que dan

los periodistas burgueses y la veracidad con que dan cuenta de las cosas.

Constituyen la Exposición el Palacio de la Industria, el de Bellas Artes, el de Ciencias, el Pabellán de Máquinas, el de Agricultura y la Sección marítima. Todos estos edificios se hallan enclavados en el recinto

de los jardines del Parque. En éste, de trecho en trecho, se ven unas lápidas en las que se lee lo siguiente: «Siendo estos jardines propiedad de todos los ciudadanos, á todos toca cuidar de su conservación.» A pesar de lo cual, la Junta de la Exposición se los ha hecho suyos y ha procedido á su cierre, usurpando así de golpe y porrazo el derecho que todo ciudadano tiene de pasearse cómo y cuando le guste por dichos jardines.—C.

Barcelona, junio del 88.

RECURSO INUTIL

Viendo que ni las excomuniones lanzadas desde el púlpito, ni la publicación de revistas religiosas, ni su in-fluencia en la enseñanza sirven ya para contrarrestar el incremento que toman entre los trabajadores las doctriincremento que toman entre los trabajadores las doctrinas revolucionarias y emancipadoras, los curas y demás gentes católicas, comprendiendo que se les paga y sostiene para que aboguen y trabajen por el mantenimiento del presente orden social, han discurrido crear Sociedades católicas obreras y oponerlas á las de resistencia. Su plan ha entrado ya en vías de ejecución, pues en Manlleu y en otras localidades de Cataluña y de alguna otra comarca dicha clase de Sociedades son ya un hecho. Es indudable que al apelar á semejante medio los representantes más genuinos del obscurantismo y el embrutecimiento se prometen de él buenos resultados; mas sin que neguemos que les sobra intención, y que en cuanto á astucia nadie hay que les gane, podemos asegurar que por esta vez sus cálculos saldrán fallidos. Las Sociedades católicas de obreros, en lo que se refiere á las relaciones entre industriales y trabajadores, no pueden hacer más que recomendar lo que por tanto tiempo han venido recomendando los economistas burgues el las per a comendar la la puedes e hoy, que la la para de la para de la pera de la pera

tiempo han venido recomendando los economistas burgueses; esto es, la armonía. Ahora bien; ¿puédese hoy, que la lucha económica y el antagonismo social se manifiestan más vivos que nunca, apartar á los trabajadores de la lucha de clases con semejante espantajo, con idea tan absurda y disparatada? ¿Lo que en tiempo de menos tirantez entre el patrono y el obrero no han conseguido con todas sus predicaciones los economistas burgueses, van á lograrlo ahora, en que sólo odio declarado y franco respiran los proletarios contra sus explotadores, y éstos contra aquéllos, los charlatanes del púlpito? Sólo un necio ó un loco pueden contestar afirmativamente.

Y si defendiendo la armonía entre el robado y el ladrón nada pueden hacer las Sociedades que dirijan y patrocinen los sojuzgadores de conciencias, ¿de qué otro modo piensan desviar de la senda revolucionaria á los

trabajadores?

Acaso cuenten conseguirlo auxiliando á aquéllas con algunos cientos de pesetas para que establezcan socorro á enfermos, pensiones á inútiles y tal cual premio á quien mejor declame el Catecismo; pero este otro medio tampoco conduce al fin que persiguen con su proyecto los holgazanes de hábito largo. En primer lugar, cada vez es menor el número de trabajadores que acuden á esa clase de reclamos, y después, que aun admitiendo que acudieran á él impulsados por el fin utilitario del momento, como sus males no por eso disminiven, como trabajadores? momento, como sus males no por eso disminuyen, como la explotación es cada vez mayor, y la miseria más aguda, no estarían mucho tiempo en las referidas So-

aguda, no estarían mucho tiempo en las referidas Sociedades y acudirían necesariamente al campo socialista, que es el único que ofrece á sus desdichas é infortunios seguro y radical remedio.

De nada les sirve, pues, á los que predican resignación y humildad á los desheredados aguzar su ingenio para disminuir el movimiento obrero y atajar la corriente revolucionaria. Por mucho que hagan y que inventen, no hallarán modo de quitar fuerzas á las falanges socialistas ni de impedir que cada vez sean éstas más numerosas. La armonía, que hipócritamente ensalzan los párasitos de iglesia, sólo será una verdad cuando la masa productora, influída por los principios del socialismo moderno, alcance su emancipación haciendo tabla rasa del régimen burgués. ciendo tabla rasa del régimen burgués.

En otro lugar de este número publicamos el docu-mento que nos ha dirigido la Comisión Ejecutiva del Congreso Nacional Obrero de Barcelona, en el cual se incluye la orden del dia del mismo y se indica la fecha en que ha de celebrarse. Como la unión de las fuerzas obreras para luchar

contra la explotación patronal se impone cada vez con más rigor, llamamos la atención de las Sociedades obre-ras sobre el fin que dicho Congreso se propone y las ex-citamos á que cooperen á su mejor éxito.

QUIENES MANDAN

Hace algún tiemp y con motivo de haber estallado un petardo en casa de un fabricante de Tarrasa, fueron

presos arbitrariamente varios obreros de dicho punto. Sus compañeros de trabajo, deseando atender al sos-tenimiento de ellos y de sus familias, acuerdan dar una

tenimiento de ellos y de sus familias, acuerdan dar una función teatral.

Concede el alcalde el permiso, véndense los billetes, págase el alquiler del teatro, fijanse los carteles, y cuando se acerca la hora de verificar el espectáculo, el mismo alcalde prohibe la función pretextando que el gobernador de la provincia no queria que se efectuase.

Nada tendría de particular que el Sr. Antúnez hubiera hecho eso, cuando ha llevado á cabo mayores

atropellos; pero por esta vez, según las investigaciones realizadas, no debe atribuirse semejante hazaña al proconsul barcelonés. La gloria parece corresponder por entero á los fabricantes de Tarrasa, que, viendo con disguato cómo la solidaridad obrera corría á auxiliar á quienes ellos han hecho meter en la cárcel, influyeron en el énimo del pleside para elementado de carectilica de consequencia. en el ánimo del alcalde para que prohibiese lo que él mismo había autorizado.

¿No prueba este hecho que tenemos razón los socia-listas para decir que las autoridades, sea la que quiera su categoría, no son más que criados y servidores de la burguesia? ¡No demuestra que los amos, los verdaderos señores son los vampiros del trabajo, á quienes tienen que obedecer, cumpliendo ó faltando á la ley, alcaldes, jueces, gobernadores y ministros? Es de todo punto in-dadable, y nor eso bay que procedar contra ellos del dudable, y por eso hay que proceder contra ellos del modo que constantemente aconsejamos, esto es, arran-cándoles el Poder, y con él todos los privilegios que hoy

CONGRESO NACIONAL OBRERO DE BARCELONA

COMISIÓN BJECUTIVA

A LOS TRABAJADORES

Compañeros: Los delegados de las clases obreras de Barcelona y su radio adheridas al Congreso Nacional han acordado que la fecha del mismo sea los dias 12, 13 y 14 de agosto próximo.

En su consecuencia, esta Comisión espera de las Fe-deraciones, Sociedades, Centros y Agrupaciones obreras adheridas, así como de las que gusten tomar parte en el mismo, se sirvan nombrar los delegados que hayan de representarlas, à los que deben proveer de la correspondiente credencial, en la que harán constar el número de asociados que cuenta (1), expresando separadamente los que trabajan y se hallan parados. Las Federaciones, Centros obreros, Agrupaciones ó

localidades que se unan para nombrar delegados, deben hacer constar en la credencial las Sociedades y locali-dades que representan, con el número de asociados de cada Sección, ó el de localidades, donde no hubiere más

que una de las primeras y dos ó más de las últimas. Los delegados deben estar en Barcelona la noche del día 11 del próximo agosto, presentándose en la calle de Tallers, núm. 29, piso 1.º, puerta 1.º, en cuyo local constituirán la Comisión revisora de actas de delegados los siete primeros compañeros que entreguen sus nombramientos á esta Comisión y reúnan los requisitos indicados.

He aqui ahora la

ORDEN DEL DÍA DEL CONGRESO

Lectura del dictámen de la Comisión revisora de actas de los delegados y constitución del Congreso.

2.º ¡Qué alcances debe tener la Federación Nacional

Española dentro de la lucha económica? 3.º ¿Debe formarse esta Federación de Sociedades aisladas, de Federaciones locales, comarcales, regiona-

les ó nacionales? 4.º ¡Se debe considerar constituída la Federación Nacional Española después del Congreso, y pueden adherirse à la misma las Sociedades que lo descen?

5.º Si queda constituída, dividendo mensual que ha de satisfacer cada federado y designación de la locali-dad donde debe nombrarse y residir el Comité Directivo. 6.º Relaciones que debe establecer la Federación

con los trabajadores de todos los países; y

7.º Asuntos y proposiciones generales.
Debemos advertir á todos los compañeros que las votaciones se harán por el número de individuos re-presentados y no por el de delegados, y que, por lo tan-to, no debe olvidarse hacer constar en las credenciales el número de asociados de cada Sección.

Esperando ver reunida en Barcelona una buena par-te de la clase obrera española para formular una consti-tución del trabajo frente á la constitución de la holganza, y constituir un poder productor frente al poder bur-gués parasitario, saluda à los hijos del trabajo la Comi-sión Ejecutiva del Congreso Nacional Obrero. — Toribio Reoyo.—José Garrigó.—José Borrell.—Luis Rosal.— B. Martin Rodríguez.— Salvador Ferrer.— Tomás Florensa.—Juan Boixadé. Barcelona, 23 junio de 1888.

MOVIMIENTO POLÍTICO

Barcelona .-- Entre los acuerdos tomados en la última Asamblea del Partido celebrada el 24 del corriente, figura el siguiente:

«Considerando que el individuo Rosendo Pich, afiliado á esta Agrupación, formó parte de una Comisión que cuando la venida de la Corte á ésta fué á visitar á la reina y darle las gracias por haberse dignado venir á la capital de Cataluna, cuyo proceder está en manifiesta contradicción con la actitud, procedimientos y aspiración del Partido Socialista;

»Considerando que la conducta observada por dicho Rosendo Pich durante la huelga última del ramo de

Las Federaciones nacionales, comarcales ó locales, así como las Uniones de oficio. Agrupaciones ó Sociedades, podrán estar representadas por un delegado por cada cien individuos ó fracción de ciento, ó bien por dos delegados las que cuenten mayor número de trescientes afiliados.

ebanisteria de esta ciudad ha sido incorrecta, según oficio recibido de la Junta Directiva de aquel ramo, cuya conducta ha motivado la expulsión de aquella Sociedad. del individuo Rosendo Pich, y

»Considerand», además, que dicho individuo no está al corriente del pago de cotizaciones en la Agrupoción del Partido.

»La Asamblea acuerda por unanimidad la expulsión de su seno de Rosendo Pich.»

ITALIA

En el teatro Lucotti, de Voghera, se ha verificado una importante reunión de propaganda socialista, á la que asistieron más de 1.500 personas. El tema desarro-llado por el correligionario que hizo uso de la palabra

fué «El pasado, el presente y el porvenir del obrero». Las ideas expuestas por el orador, inspiradas en el criterio que mantiene el Partido Obrero, fueron acogidas con bravos y aplausos por el auditorio.

Al terminar, el conferenciante invitó á las personas que no estuviesen conformes con las doctrinas por él defendidas á que las refutaran. Nadie se levantó á hacerlo, disolviendose la reunión á los gritos de viva el Partido Obrero!

ALEMANIA

Con propósito, sin duda, de cometer más infamias con nuestros correligionarios de allende el Rhin, los esbirros de Bismarck han hecho circular la especie de que aquéllos se proponían atentar contra la vida de Guillermo II.

Los socialistas alemanes han desmentido enérgicamente la intención que se les atribuye y afirmado que todo ello es una maniobra del canciller para justificar nuevos actos de represión contra los que tenazmente

trabajan por el triunfo del socialismo. La burda trama de Bismarck descúbrese desde luego. pues cuantos conocen el fin que persigue el socialismo revolucionario saben que no puede llegarse á él quitando de en medio à un hombre—aunque éste sea empera-dor—sino destruyendo las instituciones que mantienen y hacen posible la esclavitud económica de los trabaja-

RUMANIA Y BULGARIA

Los burgueses de estos dos países y de Austria están alarmados por el modo como se propaga el movimiento comunista en varios pueblos de la frontera rumanobúlgara.

Los campesinos sublévanse al grito de ¡Abajo la propiedadl, arrojan à los propietarios rurales de sus casas y declaran la propiedad social.

Aunque el movimiento, por desgracia, será pronto reprimido en su carácter revolucionario, no deja por eso de poner de manifiesto que la corriente socialista invade todos los pueblos civilizados y socava cada vez con más fuerza los cimientos del régimen burgués.

PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

AGRUPACIÓN PROVENSALENSE

Correligionarios: Se os conveca á la asamblea general que, con objeto de proceder á la elección de nuevo Comité y acordar los medios que mejor faciliten la propaganda de las ideas de nuestro Partido. se celebrará el domingo 8 de julio, á las nueve y me-dia de la mañana, en la calle de la Independencia, núm. 7 (Casino Familiar Provensalense).

San Martín de Provensals, 1.º de julio de 1888 .-Por el Comité, CARLOS PUNTONS.

MOVIMIENTO ECONÓMICO

ESPAÑA

Madrid.—En 25 de junio contaba la Caja central de la Federación Tipográfica 1.402 pesetas, de las cuales tenía impuestas en la Caja de Ahorros 1.200.

Con objeto de ayudar al sostenimiento de los huel-guistas del *Diario Mercantil*, de Málaga, el Comité central de la antedicha Federación ha enviado 100 pesetas á la Sección Tipográfica malagueña.

Según el último Boletin Oficial de la Asociación del Arte de Imprimir, formaban esta en 24 de junio 697 individuos y tenía en Caja un fondo de 6.176,08 pesetas, de las cuales había impuestas en la Caja de Aho-

Barcelona.-Los obreros zapateros de la fábrica de Gibert se han declarado en huelga. En el número próximo daremos detalles.

Vigo. -- Para obligar al Ayuntamiento á que rebaje el impuesto que las hace pagar, se han declarado en huelga las lecheras de la campiña de dicha ciudad.

PORTUGAL

Con objeto de auxiliarse y mejorar su condición, trátase de constituir en Lisboa una Sociedad de obreros panaderos.

Nos alegraremos que triunfen en su empeño los que han acometido tan loable empresa

ESTADOS UNIDOS

Según un telegrama de la Agencia Fabra, casi todas las fábricas de fundición del Oeste se han cerrado, porque los operarios se han negado à aceptar la tarifa de salarios establecida por los patronos.

El número de trabajadores declarados en huelga pasa de 100.000.

Las autoridades de la República norteamericana, obrando como las de cualquier Monarquia ó Imperio, han adoptado toda clase de precauciones para mantener «el orden público», ó lo que es lo mismo, para defender los intereses de los industriales, si por acaso fuesen atacados por los huelguistas.

VICTIMAS DE LA EXPLOTACION

Y DE LA MISERIA

Hallandose varios operarios trabajando en la parte exterior de la casa núm. 14 de la calle de Santa Teresa, frente à la de Justiniano, se desplomó el alero del triado con cuantos materiales sostenia, y cayendo sobre los obreros, les causó heridas graves. Cinco han sido las victimas de este accidente.

-A un joven cuartero del tranvia de Leganés, que estaba bañando las caballerías en la calle de la Peña de Francia, le dió una coz una de ellns, causándole una berida grave en la cabeza.

—Hallándose trabajando en una lahona de la carretera de Castilla un operario, fué cogido por una máquina, causándole graves heridas en la cabeza.

—Al colgar en un gancho una res muerta, un dependiente del Matadero tuvo la desgracia de herirse en el pie.

-Cerca de Abando fué arrollado por un tren un trabajador, cayó días pasados un obrero, el cual quedo muerto en el acto.

-En el pozo «Santani», de la mina «Tortilla», en Linares,

—Por ua accidente análogo ha tenido el mismo fin en la mina «Fortuna», de la referida población, un trabajador de 18 años.
 —Al salir del puerto de Bílbao el vapor Pelayo hizo explosión la caldera de la máquina, muriendo el fogonero y resultando gravemente heridos dos operarios que transitaban por el maelle

—En Montefrio, estando abriendo los cimientos para el puen-te de una carretera en construcción una cuadrilla de operarios, se hundió un muro del puente viejo y sepultó á seis trabajadores, cuatro de los cuales fueron extraidos muertos y los otros dos he-ridos de mucha gravedad. Uno de los muertos deja en la miseria cinco pequeñuelos.

—En un incendio babido en un almacén de alcoholes en el Grao de Valencia han resultado heridos seis operarios.

—El jueves de la semana pasada se desplomaron el techo y los muros de un almacén que se estaba construyendo en la calle de Nápoles, en San Martin de Provensals, resultando heridos gravemente cinco trabajadores. Otro, que huyó á tiempo del sitio de la catástrofe, lo hizo tan aturdidamente, que cayó en un depósito de cal, donde el desdichado halló la muerte.

CONVOCATORIA

AGRUPACIÓN BARCELONESA

Se invita á los afiliados al Partido á la cuarta conferencia que en el local social dará el sábado 7 del corriente, á las nueve de la noche, el compañero Antonio García Quejido.

Se permitirá la entrada á los individuos que, sin pertenecer al Partido, vayan acompañados de algún afiliado á él.

Barcelona, 1.º de julio de 1888. - Por orden, J. COMAPOSADA.

· (3) -CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Recomendamos á cuantos dirijan cartas al Administrador se fijen en esta sección, para hacer de esta manera más fácil el servicio.

Section, para hacer de esta manera más fácil el servicio.

Castellón.—G. S.—Se le sirve la suscripción adonde indica desde el presente número. Tiene abonado hasta fin agosto 88.

Baza.—C. A.—Se le sirve una suscripción desde 1.º julio 88. Se le envia también un prospecto.

Barcelona.—T. R.—Recibidas 20 pesetas de G. G.; 11 de suscripciones del trimestre corriente; 3 del compañero Genollá; 13,60 cuyo destino no indica. El resto aparece en la lista de donativo.

donative

-Se remiten 30 ejemplares más del presente nú-

Ripoll.—J. M —Recibidas por conducto de T. R. 36 pesetas, de las cuales 18 corresponden à Campdevanot, para abono de pa-quetes de ambas localidades hasta número 116 inclusive. La

quetes de ambas localidades hasta número 116 inclusive. La lista de donativos en el lugar correspondiente.
Málaga.—R. S.—Desde el presente número se le envian à J. P. las suscripciones y el medio paquete.
Bilbao.—M. P.—Se remiten del presente número 125 ejemplares, se baccu los dos traslados que indica, se sirve una suscripción desde 1.º julio à M. O. y se suspende la de J. H.
Tarragona.—M. M.—Se le envian con el presente número dos «Canitales».

«Capitales».

Játiba.—F. M.—Con el presente número se le envían 20 ejem-

plares del anterior.

Alicante.—R. C. R.—Recibidas 3 pesetas para abono de suscripciones de R. C. hasta fin agosto 88, F. I. hasta fin agosto 88, F. M. hasta fin junio 88, G. M. hasta fin julio 88 y M. B. hasta fin julio 88. Se le remiten algunos ejemplares de lo que,

CARLOS MARX

CAPITAL

ESTUDIO SOBRE EL SOCIALISMO CIENTÍFICO

GABRIEL DEVILLE

Esta importantisima obra se ha puesto á la venta en las principales librerias al precio de 4 pesetas.

Los suscriptores de El Socialista pueden adquirirla en condiciones ventajosas dirigiéndose á sus corresponsales de provincias ó á la Administración.

Imp. de F. Cao y D. de Val, Plateria de Martines, 1.